

XVIII Jornadas La literatura y la escuela
6 y 7 de Abril de 2018 - Mar del Plata

La lectura crítica de nuestros invitados

Iris Rivera . Juan Lima
Silvina Rocha . Laura Escudero



La lectura crítica de nuestros invitados

Abril de 2018.
Mar del Plata, Buenos
Aires, Argentina

La lectura crítica de nuestros invitados es una publicación de distribución libre y gratuita de Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura (Personería Jurídica N° 30.399), producida en el marco de las XVIII Jornadas “La literatura y la escuela”.

Coordinación:
Mila Cañón

Diseño y edición:
Rosario Membibre
Ana Membibre

Tapa:
Ana Membibre

www.jitanjafora.org.ar
www.facebook.com/jitanjafora.org
grupojitanjafora@yahoo.com.ar

SUMARIO

Homenaje a Liliana Bodoc	2
<i>La historia se hace ficción 1</i>	
Reseña por Ayelén Bayerque	3

Iris Rivera

<i>Cuentos de por acá</i>	
Reseña por María José Troglia	4
<i>Lauchas</i>	
Reseña por Marianela Valdivia.....	5
<i>La niña del agua</i>	
Reseña por Melina López de Ipiña	6
<i>¿Quién soy? Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros</i>	
Reseña por Mariana Castro	7

Laura Escudero

<i>Alina, maga del mandarino</i>	
Reseña por Romina Sonzini	8
<i>Ema y el silencio</i>	
Reseña por Elena Stapich	9
<i>El escarabajo</i>	
Reseña por Elena Stapich	10
<i>El rastro de la serpiente</i>	
Reseña por Elena Stapich	11

Juan Lima

<i>Un día, un gato</i>	
Reseña por Florencia Fagnani	12
<i>Loro hablando solo</i>	
Reseña por Florencia Fagnani	13

Silvina Rocha

<i>Como todo gato</i>	
Reseña por Florencia Fagnani	14
<i>Por qué los elefantes prefieren jugar a la mancha</i>	
Reseña por Florencia Fagnani	15

Identidades encontradas

Reseña por Mila Cañón	16
-----------------------------	----

En tono poético

Itinerario de lectura	18
-----------------------------	----





Los niños aceptan el vacío que propone la maravilla, y no necesitan que Alicia se justifique con un sueño. Tengo la sensación de que, para leer como si fuésemos niños, se requiere una buena dosis de valentía.

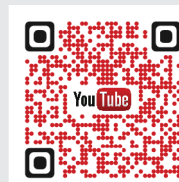
Liliana Bodoc



ph: Mariana Castro

Liliana Bodoc: “La literatura en los tiempos del oprobio”.
Conferencia de apertura de las XVII Jornadas “La literatura y la escuela” de Jitanjáfora ONG. 7 de abril de 2017.

<https://www.youtube.com/watch?v=qsZ1S1iSBSA>



La historia se hace ficción 1

Bodoc, Lorenz, Pomeraniec,
Falconi, Méndez, Shua
Buenos Aires
Norma Kapelusz
2016



por Ayelén Bayerque

“Para pensar las efemérides en el aula” es el subtítulo de esta propuesta de la editorial Norma en la que reconocidos autores de literatura infantil y juvenil componen textos que se relacionan directamente con una efeméride del primer semestre del año.¹

Liliana Bodoc escribe “3155 o El número de la tristeza” sobre la prohibición de “Un elefante ocupa mucho espacio” de Elsa Bornemann conmemorando el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia. Federico Lorenz retoma el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas en “El día que en Madryn se acabó el pan”. Hinde Pomeraniec vuelve a la sublevación de los judíos en Varsovia en “La bobe se puso triste de nuevo”, aludiendo al Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural. María Inés Falconi crea una obra de teatro donde Cornelio Saavedra expone sus diferencias con Mariano Moreno en “Acá hay gato encerrado”. Por su parte, Mario Méndez recupera lo sucedido en las batallas del Ejército del Norte al mando de Belgrano en “Los patriotas decididos. Una historia de amor revolucionario”. Por último, Ana María Shua contrapone dos voces femeninas en “¡Tenemos patria!”.

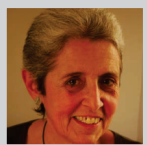
Cada autor parte de un documento histórico que se incluye en el comienzo del texto. De este modo, el título del libro se hace significativo, ya que se lleva al terreno literario algo que efectivamente ocurrió. Como bien se recuerda en la tapa, este libro se edita en el año del Bicentenario de nuestra independencia. ¿Oportunismo editorial? María Teresa Andruetto² sostiene que buena parte de la producción de libros de Literatura infantil y juvenil es sierva de las estrategias del mercado. Esto sucede principalmente debido a que la escuela, importantísimo cliente, consume textos que le sirvan para educar en valores. No obstante, en el interesante prólogo de *La historia se hace ficción 1*, Federico Lorenz sustenta pedagógicamente el libro y sostiene que la narración es una herramienta fundamental para relacionarnos con nuestro pasado, discutir el presente e imaginar el futuro.

En este caso, el debate no termina de resolverse. Algunos textos se destacan por su lectura crítica del pasado incorporando voces marginales, como el caso de “¡Tenemos patria!” de Shua mientras que otros quedan en un segundo plano. El resultado es heterogéneo. Para resolver la tensión entre mercado y literatura sólo nos queda seguir leyendo. ■

¹ Ya se encuentra editado también *La historia se hace ficción II* donde otros escritores se abocan a las efemérides de la segunda parte del año.

² Andruetto, M. (2008). “Los valores y el valor se muerden la cola”. Disponible en: <http://revistababar.com/wp/los-valores-y-el-valor-se-muerden-la-cola/>





IRIS RIVERA

Cuentos de por acá

Iris Rivera
Buenos Aires
Edelvives
2011



Un libro pícaro para leer o escuchar

por María José Troglia

Este libro de Iris Rivera es una recopilación de historias orales de raíz folklórica, bien reconocibles y típicamente argentinas.

En cada uno de los diez cuentos se reconocen los gestos de las literaturas regionales, protagonizadas por animales, donde se juegan las rivalidades, las negociaciones, la lucha por la supervivencia, en un ambiente natural, a veces hostil, a veces amigable.

Las marcas de la oralidad son notables, al punto que el lector parece estar escuchando una narración oral mientras lee. Las expresiones coloquiales, los dichos, una particular conjugación de los verbos y un toque humorístico en cada relato nos acercan al reservorio de la literatura folklórica que alguna vez hemos leído o escuchado, y nos acerca también a otros autores de literatura para niños que han explorado estos recursos, como Gustavo Roldán.

Los personajes -humanos o animales- se asocian en cada historia para hablar de nuestra tradicional “viveza”, o dicho de otro modo, de las estrategias para salir adelante cuando hay hambre, cuando hay peligro, cuando hay pérdida. Estos temas, que son profundos y en algunos casos incómodos (como la muerte de los animales) se presentan mediados por el humor y por la naturalización de modo que el lector -aun el lector urbano actual- se incorpora rápidamente al universo de los pícaros y se acomoda a su lógica.

Algunos cruces genéricos del relato de pícaros con la fábula y la leyenda enriquecen al texto y le dan más espesor.

Un libro para leer o escuchar, para divertirse, para recordar y quedarse pensando. ■



Más sobre Iris Rivera

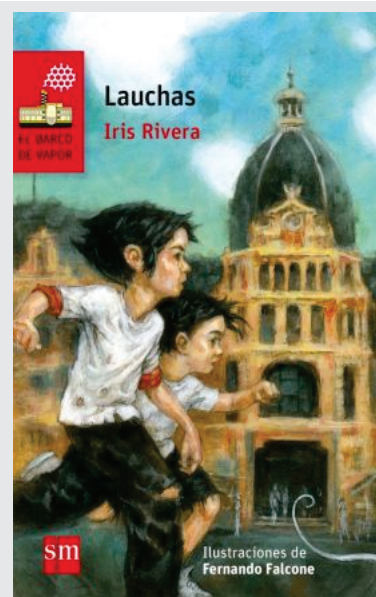
Entrevista a Iris Rivera por María José Troglia en *Revista Catalejos*. Vol 1. Nº2 (2016)
<http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/1599/1670>



Lauchas

Iris Rivera
Editorial SM

Colección El barco de vapor, serie Roja.
2017



por Marianela Valdivia

Fina, la jubilada más pulcra del barrio cada domingo recibe a diez lauchas y las agasaja con un gran plato de pochoclos. Pero un domingo, estando el plato recién servido, suena el timbre y empieza la historia. El Pino y el Aníbal, que trabajan de la lástima, casi sin pensarlo aceptan la invitación de la Vieja que les ofrece su único manjar con la condición de que se laven cuidadosamente las manos. Esta vez el pochoclo no fue para la banda de La Maicera, fue para unos pibes que viven con su mamá, su hermanita y el Ciruja en el subsuelo de Estación Constitución, su palacio.

Un accidente (¿o dos?) y esta pandilla de roedores hacen que el Pino, el Aníbal, Fina y la Purohuesos entretejan sus destinos. Entre hospitales, la casa de Fina y Estación Constitución se genera un corredor donde lauchas y chicos son visibles o invisibles, según quién, según para qué... “Es que los menores andan, pero no pueden andar. No pueden andar, pero andan. (...) Ellos andan sin poder andar, ja. Hacen magia, ellos.”

Vidas que están tejidas y destejidas con palabras dichas, escritas, escuchadas, repetidas, silenciadas. Palabras para jugar y nombrar y darle sentido a lo que parece no tenerlo. La voz y la manera de ver el mundo de dos nenes en situación de calle que trabajan en los trenes se entrecruzan con la incredulidad de quién ha criado con amor y dedicación maternal a sus hermanos menores que decidieron “hacer sus vidas, como las lauchas”. Una carta leída mil veces con la añoranza y la nostalgia de un tiempo compartido. Distintas caras de la misma soledad, distintos modos de estar desamparados.

Iris cuenta, en uno de los paratextos que para escribir *Lauchas* se propuso un juego... quizás esa intención lúdica pone en evidencia las diferentes posibilidades de decir y de entender. Las palabras que Pino no sabe leer pero que escucha y mastica, las que la vieja repite, las que Lupe comparte. Una bellísima historia que interpela e invita a mirar alrededor para que nadie sea invisible. Con su escritura sensible y poética, la autora, nos lleva ver el mundo desde un zócalo o desde la copa de un árbol...pero no para ser meros espectadores, sino para incitarnos a torcer destinos, para sacudir emociones y ponernos en movimiento. ■



La niña de agua

Iris Rivera
Ilustraciones de Josefina
Calvo
Del Naranjo
Colección luna de azafrán
2015



por Melina López de Ipiña

Ésta es una historia de aguas profundas. La historia de un lago. La historia de una niña y un lago. La historia de una niña, un lago y un pescador de lunas. Iris Rivera nos sumerge, a través de sus palabras y en conjunto con las ilustraciones de Josefina Calvo, en un relato en el que los encuentros, las transformaciones y los silencios cobran protagonismo.

“Se hizo un silencio insoportable/ de aire quieto/ y en la garganta de la noche/ la niña comenzó a cantar. / Era un canto envolvente/ parecido a una niebla/ casi un perfume”. Nos mecemos y nos cautivamos a través del canto de la niña, un personaje mágico que nos remonta a seres mitológicos como la sirena, la ninfa, logrando que nos enreden y nos lleven aguas adentro, ante una lectura cargada de misterios.

Una de las escenas más atrapantes de este libro es el encuentro entre la niña como ser mitológico y el pescador de lunas, es decir, con el humano. “La niña de agua lo enredó/ lo llevó lago adentro/ allí donde la luna/ se balanceaba como un pétalo. Toda la noche estuvo el pescador/ abrazando a la niña/ escondida en su pelo/ buceándola”. Este encuentro parece detener el tiempo y dejar flotando la escena, meciendo al pescador con el dulce canto y arrullo de la niña. Pero todas las noches terminan y comienzan los amaneceres, que confunden y disuelven: “Pero/ con la primera luz de la mañana/ el canto de la niña se disolvió/ y el pescador de pronto solo/ confundido sin niña y sin luna/ respiró a bocanadas el amanecer”.

Las ilustraciones de Josefina Calvo realizadas a través de la técnica del collage, cargan aún más de misterio y profundidad a esta historia, la utilización de colores oscuros como el bordó, el negro, nos remiten a la noche, al misterio, a la inmensidad del mar. Sin embargo, el amanecer nos invita a visualizar otra paleta de colores como el blanco, el rosa y el gris.

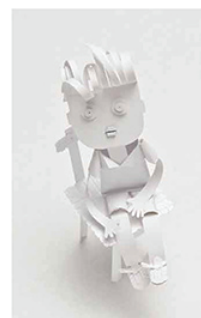
Quedan invitados a sumergirse y dejarse mecer por este bello texto cargado de profundidad. ■

¿Quién soy? Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros

Paula Bombara; Irene Singer.
Iris Rivera; María Wernicke.
María Teresa Andruetto; Istvansch.
Mario Méndez; Pablo Bernasconi.
Editorial CalibroscoPIO
2013

¿Quién soy?

Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros



Bombara - Singer / Rivera - Wernicke
Andruetto - Istvansch / Méndez - Bernasconi

CalibroscoPIO

por Mariana Castro

El título se presenta con una pregunta o como una afirmación, gracias al trabajo puntilloso del diseño editorial que profundiza la polisemia con sus transparencias, y el universo de la palabra y la imagen se abre en cada página en busca de respuestas o de más cuestionamientos. El compromiso, la memoria, la multiplicación de miradas e ideas, la resistencia, la realidad y la ficción son columnas vertebrales de esta antología que, pensada para chicos, está profundamente anclada en la historia argentina reciente y, en particular, en el robo de identidades que tuvo lugar en la última dictadura militar.

A partir de cuatro historias reales, la de los nietos que recuperaron su identidad, se construyen cuatro relatos que, complementando texto e ilustración, ficcionalizan la historia reciente de nuestro país. Y la identidad no solo se aborda desde los protagonistas de los cuentos, sino también desde el valor estético de cada texto. Autores e ilustradores dan cuenta de su estética, su retórica y su identidad artística conformando relatos conmovedores que no menosprecian el valor literario, el cuidado de la palabra, la retórica, el color propio.

Aunque la fórmula para los cuatro relatos es la misma, cada historia tiene su riqueza particular. De este modo, el primer cuento nos acerca a una lectura que oscila entre el libro-álbum y el cómic, guiándonos al constante viaje entre imagen y texto para intentar delimitar sentidos. En la segunda historia, la escena se suaviza con trazos delicados y palabras que revalorizan los interrogantes y los vacíos. En la tercera parte, la búsqueda se hace blanco y las dudas se abren haciendo que el lector, junto a los protagonistas, se anime a sentir y a avanzar, a pesar del dolor. La realidad y los supuestos se entremezclan en un escenario de papeles cortados y juguetes de antaño. Lo onírico se hace eco de una vigilia difícil de comprender. El cuarto y último cuento posee un registro epistolar que se enriquece por los renglones que lo abrazan y se fortalece con las ilustraciones que conjugan imágenes reconocibles, huellas y metáforas visuales que profundizan la temática.

Completan esta obra los relatos de origen de los cuentos, que narran el viaje de la realidad a la ficción, fotografías documentales, y un apéndice que nos invita a saber más. Como en la construcción de la identidad, la suma de las partes logra un todo sólido y emotivo que, en este caso, cuenta con un alto valor literario. ■





LAURA ESCUDERO

Alina, maga del mandarino

Laura Escudero

Ilustraciones de Viviana Bilotti

Buenos Aires

SM

Colección: Barco de vapor

2016



por Romina Sonzini

“Alina está aburrida de ser Alina”, con esta frase se da inicio a la novela *Alina, maga del mandarino* de Laura Escudero, y se abre la puerta a un mundo que nos atrapa porque el personaje se anima a pensar en la posibilidad de convertirse en otra cosa, como lo hacen las mariposas que primero son orugas, las tazas que devienen en macetas o las vaquitas de San Antonio, que se convierten en ventiladores.

¿Es que el mundo de Alina es mágico y estas transformaciones pueden suceder? ¿O es que Alina encuentra otros sentidos, otros matices, otras explicaciones a lo que sucede en el mundo que la rodea? En todo caso, esta niña elige dejar registro de sus descubrimientos en el *Libro de las transformaciones mágicas*, y es allí donde Escudero logra el tono más poético de la novela: “Debajo de la tierra/ debajo de la cama/ debajo de todas las cosas/ crecer otras. / Para ser una maga/ hay que encontrar/ lo que está escondido.”



Por su parte, las ilustraciones de Viviana Bilotti logran establecer un diálogo con el texto, no sólo lo acompañan sino que lo alimentan, lo enriquecen. La estética de esta artista hace del libro un verdadero objeto de arte. El uso de una paleta de colores pasteles, la presencia de manchas que se distribuyen en las hojas y la pintura con acuarelas que traspasa los límites del dibujo generan un efecto visual muy interesante.

Alina nos invita a jugar, a sentir, a soñar, a creer que podemos ser otros siendo nosotros mismos. ■

Ema y el silencio

Laura Escudero Tobler
Roger Icaza (Ilustrador)
México
Fondo de Cultura Económica
2016



por Elena Stapich

Este libro resultó ganador del Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños 2015, que organiza la editorial Fondo de Cultura Económica.

Escudero Tobler enhebra los poemas a partir de la referencia a Ema y su vínculo con la naturaleza (Ema colibrí, Ema flor de cerezo), en esa zona donde las palabras callan y el silencio se puebla de otras voces. Los poemas van dibujando un recorrido en el que se diseminan los textos, consagrados a celebrar la vida que bulle afuera, mientras imperceptiblemente el día de verano se desliza hacia la noche.

En una apuesta por la sagacidad del lector, o por su capacidad para disfrutar de lo enigmático, se afirma en la metáfora para construir ese reino silencioso que atesora dentro de sí la música del mundo: “la siesta borda / el camino a las amapolas / y a las libélulas”, “las hojas tienen / sueños de barco”, una mariposa es “un libro secreto / de dos páginas”.

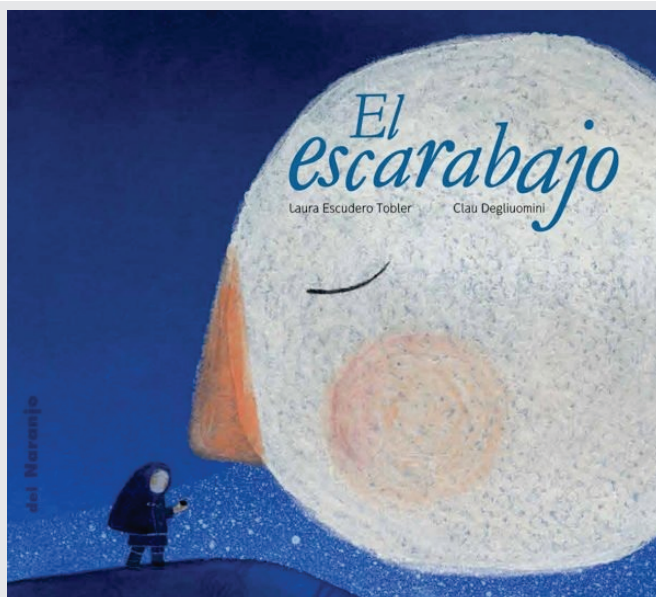
Las ilustraciones de este libro pertenecen al reconocido ilustrador ecuatoriano Roger Icaza. Tienen una gran relevancia en el diseño del libro. La ilustración de tapa y la de contratapa se

continúan, aunque la primera corresponde al día y la segunda a la noche. En la guarda de las retiraciones vuelve la idea de día (tapa) y noche (contratapa). Las ilustraciones son a doble página, los personajes están resueltos en forma sencilla, los colores predominantes son los cálidos que asociamos con el verano y tanto en las figuras como en los fondos hay trabajos sutiles con las texturas. ■



El escarabajo

Laura Escudero Tobler
Clau Degliuomini (ilustradora)
Buenos Aires
Del Naranjo
2017



por Elena Stapich



En este cuento de aires orientales se reelabora un viejo motivo, que en Mark Twain se llamó *El príncipe y el mendigo*, y que recorre la literatura a través de los tiempos. Dos niñas intercambian sus lugares y logran torcer el destino determinado para ellas.

La historia se renueva en sus detalles y se enriquece con el trabajo lingüístico que le imprime la escritora: “Hari puso un escarabajo en su lugar. Era perfecto: redondo como luna, negro de negro noche, escarabajísimo.” Un lenguaje poético, atravesado por reiteraciones que otorgan un ritmo particular a la narración.

Para las ilustraciones se han empleado acuarelas, a juzgar por las transparencias, aunque posiblemente la ilustradora usó varias técnicas. Si bien el texto ofrece índices que remiten a una ubicación espacial (India), Degliuomini no se limitó a ese espacio: en las imágenes se multiplican las referencias que apuntan también a

Medio Oriente, China, Japón. ■

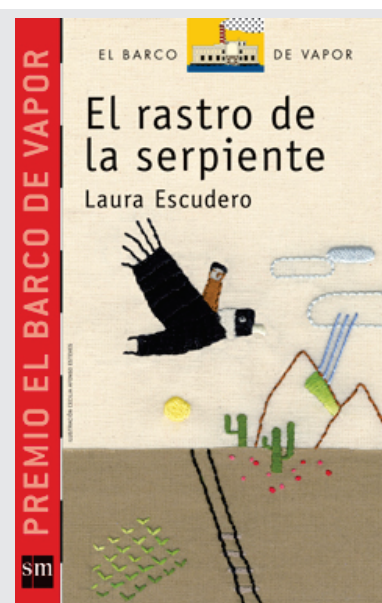
Más sobre Laura Escudero

Blog: <http://lauraescuderotobler.blogspot.com.ar/>



El rastro de la serpiente

Laura Escudero
Ilustraciones de Cecilia Afonso Esteves
Buenos Aires
SM
2011



por Elena Stapich

Esta novela recibió el premio El Barco de Vapor 2010. Se la puede ubicar en un terreno de límites imprecisos, el de la novela juvenil, a partir de la colección donde se publica, del premio que se le otorgó y del paratexto que indica “A partir de los 12 años”; también en la contratapa se señala que la escritora “Ha publicado otros títulos para niños y jóvenes”.

La autora narra una historia que comienza con un enigma: en el pueblo de los cazadores de serpientes, los hombres y las mujeres han desaparecido; los niños deben resolver el misterio de esta desaparición y sobrevivir sin el cuidado de los adultos. A partir de allí, dos historias paralelas se desarrollan: la que cuenta las peripecias sufridas por los mayores y la otra, en la que se narra la aventura de los pequeños. La primera se puede considerar más realista, mientras que la segunda no carece de elementos fantásticos, entretendiéndose con los mitos americanos.

De cuidada escritura, poética por momentos, atravesada por marcas de la oralidad, *El rastro de la serpiente* nos trae ecos de *La saga de los confines*, de Liliana Bodoc. Ya desde su primer párrafo (“Esta historia comienza sinuosa como serpiente. Se arrastra y se enrosca. Salta y quiere morder. Por eso habrá que ir con cuidado, despacio, acariciando las palabras con la punta de la lengua.”) la palabra “serpiente” se va llenando con diversos significados: la historia que se cuenta, el hombre blanco y cruel, el tren...



El libro posee una ilustración en la tapa, realizada mediante la técnica del bordado sobre tela, con la sutileza que caracteriza a otros trabajos anteriores de la ilustradora. ■





JUAN LIMA

Un día, un gato

Juan Lima (y amigos)
CalibroscoPIO



por Florencia Fagnani

Un poemario en torno a la figura del gato es lo que vamos a encontrar en este trabajo de Lima. Un libro de poesías que se ve exquisitamente engalanado por los trabajos de distintos ilustradores (por eso “y amigos”).

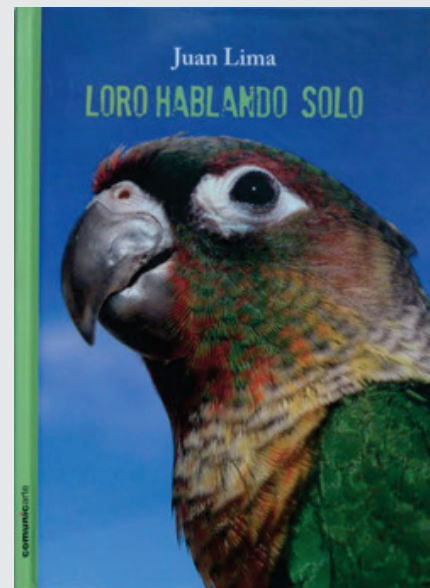
En este libro, Lima reúne una serie de poemas en los que se reflexiona, en mayor o menor grado, acerca de estos animales que representan en simultáneo una atracción y un misterio para el hombre. Gatos grises que luego son negros, gatos de cinco patas, que cazan moscas y pájaros, que salen de noche y duermen de día. Es amplio el espectro sobre el que Lima se sirve para poetizar acerca de este animal. El uso de recursos poéticos tales como la pregunta retórica, la enumeración, el uso del espacio en página, se conjuga para ofrecer al lector una experiencia sensible, cuya lectura indefectiblemente deja un rastro tras de sí.

Acompañando a la poesía de Lima, encontramos el trabajo de varios ilustradores que van desde Isidro Ferrer, Gusti e Isol hasta Décur, Max Cachimba y otros. Cada uno aporta desde su estilo en particular, una lectura de los felinos. Y esas lecturas no pueden disociarse de los poemas del autor. Entonces, se configuran relaciones intrínsecas que ayudan a expandir los significantes de la lectura y la imaginación.

Este hermoso libro de Juan Lima es, ciertamente, una carta de amor a los felinos y a aquellos que aman a estos animales. Un amor nacido de la fascinación y, por qué no, del misterio con que se mueven estas criaturas por sus ámbitos. ■

Loro hablando solo

Juan Lima
Comunicarte



por Florencia Fagnani

En Córdoba, existe una biodiversidad tan extensa como maravillosa. En este libro, Juan Lima nos lleva al Valle de Traslasierra, donde podemos encontrar una gran variedad de flora y fauna. Entre tantos animales que habitan el lugar, el autor se detiene en uno en particular, el loro, que con su hablar sin cesar nos invita a descubrir los misterios que habitan en el valle.

En las páginas de este libro vamos a ir descubriendo, poco a poco, los seres que habitan en ese Valle cordobés, sus comportamientos, las comunidades que conforman y otros aspectos interesantes de la vida allí. En una especie de decálogo, Lima va construyendo el universo propio de esa zona a partir de los animales y la flora que lo habitan. Y siempre el loro es el que nos muestra esas diversidades.

A partir del uso de fotografías como ilustraciones, en cada página se desarrolla un nuevo mundo que es descrito por la palabra poética del autor, que explota el uso de recursos para



poder sintetizarlo. Las onomatopeyas, la aliteración, la enumeración, la humanización, el uso de la grafía en espacio, la utilización del verso libre, son algunos de los elementos de los que se vale para ilustrar el universo propio del Valle de Traslasierra.

Un libro de poemas que llaman al descubrimiento de un ecosistema y las vidas que habitan en él. Porque así como la ciudad es un conglomerado de habitantes que chocan entre sí, en los valles cordobeses sus habitantes continúan, como desde hace siglos, con el ciclo de la vida. ■

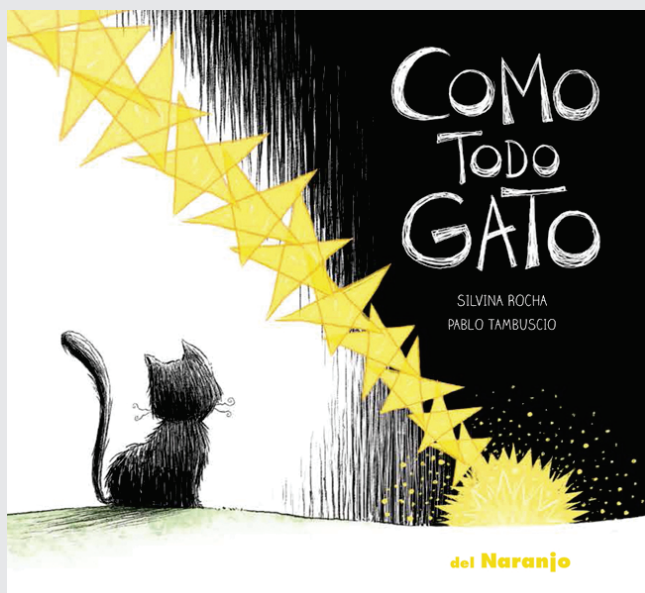




SILVINA ROCHA

Como todo gato

Silvina Rocha
Ilustraciones de Pablo Tambuscio
del Naranjo. Colección: Luna de
azafrán



por Florencia Fagnani

En la contratapa de este libro, se advierte que vamos a encontrar a un gato que “sueña sueños muy extraños”. Y con estas palabras, comienza la aventura de la lectura de este gato y lo que le sucede una noche en que se queda dormido.

Desde la premisa del título, Silvina Rocha invita al lector a pensar en aquellos estereotipos asociados a los gatos y cómo pueden ser usados para construir una historia a partir de ellos. Para ello, se vale de algunos comportamientos gatunos bien conocidos y que le permiten explorar varias maneras de acercarse a ellos.

Los gatos son uno de los animales mayormente ligados a la curiosidad, característica que está intrínsecamente ligada a la exploración y el descubrimiento. El gato protagonista de esta historia es uno en particular, pero que se comporta como toda la raza. Corre, salta, se estira, pero sobre todo es curioso. Tanto es así que hasta dormido sigue curioseando en sus sueños. Sueños que no son dulces, precisamente.

En una magistral secuencia de eventos, la autora muestra una sucesión de eventos que están ligados por la creativa imaginación del protagonista de la historia. Como si se tratase de cajas chinas, cada secuencia entra dentro de la otra y se va conformando la historia a medida que cambia el sueño del gato protagonista.

Cabe destacar las hermosísimas ilustraciones de Pablo Tambuscio que acompañan el texto de Rocha. Autora e ilustrador trabajaron juntos en la composición del libro y esto puede apreciarse por la estrecha relación que existe entre imagen y texto. El gato del libro pareciera estar compuesto de esbozos, pero al mismo tiempo posee unas expresiones muy marcadas, que muy bien demarcan las aventuras en sueños del protagonista. Los colores elegidos, también ayudan a marcar ese estado de incertidumbre que se genera entre la vigilia y el sueño.

Este es un libro para aventurarse en los misterios de las vidas felinas y sus sueños extraños. ■



Por qué los elefantes prefieren jugar a la mancha

Silvina Rocha
Ilustración: Mey!
Pequeño Editor. Colección: Panzada de letras



por Florencia Fagnani

Desde niños, el mundo se construye a partir de preguntas. Muchas veces son los adultos los encargados de responderlas, pero descubrir las respuestas por sí mismos es parte esencial del aprendizaje. Es a partir de esta consigna por la que podemos identificar a *Por qué los elefantes prefieren jugar a la mancha* de Silvina Rocha.

En este libro, las preguntas y respuestas se dan a partir del juego. El público lector infantil puede tranquilamente sentirse identificado con las secuencias de juego que se presentan aquí. Con una gran destreza para generar el suspenso propio de estos entretenimientos, Rocha va armando una línea de interrogantes que terminan explicando el título del texto. Con un uso de los recursos poéticos que aparentan ser sencillos, permiten al lector identificarse con los personajes partícipes de los juegos. Al presentarse una variedad de tipos diferentes con sus propias limitaciones, los lectores pueden entrever esas mismas vicisitudes en su propia experiencia diaria.

A una situación, una pregunta. A una pregunta, ¿una respuesta? Es aquí en donde podemos encontrar la esencia de este libro. Hay una intención de interacción con el lector que debe ponerse a la misma altura que los personajes para poder encontrar una respuesta satisfactoria. Ese cúmulo de preguntas y respuestas son las que van a ayudar a desentrañar el misterio propuesto desde el título.

Acompañando el texto de Rocha están las excelentes ilustraciones de Mey!, joven artista argentina que ha sabido hacer una hermosa lectura del texto literario. Las ilustraciones que propone remiten a la sencillez del dibujo infantil a la vez que diestramente deja constancia de las diferencias de cada personaje. La utilización de una paleta de colores que puede ser fácilmente identificable por los lectores, va de la mano de un fino humor expuesto desde el ridículo de las situaciones en las que se encuentran los personajes.

Este es un libro para ser leído en voz alta y para que los lectores hagan uso de su imaginación para poder responder a las preguntas que allí se plantean. ■





Identidades encontradas

Paula Bombara y otros

Buenos Aires

Norma

Págs.103

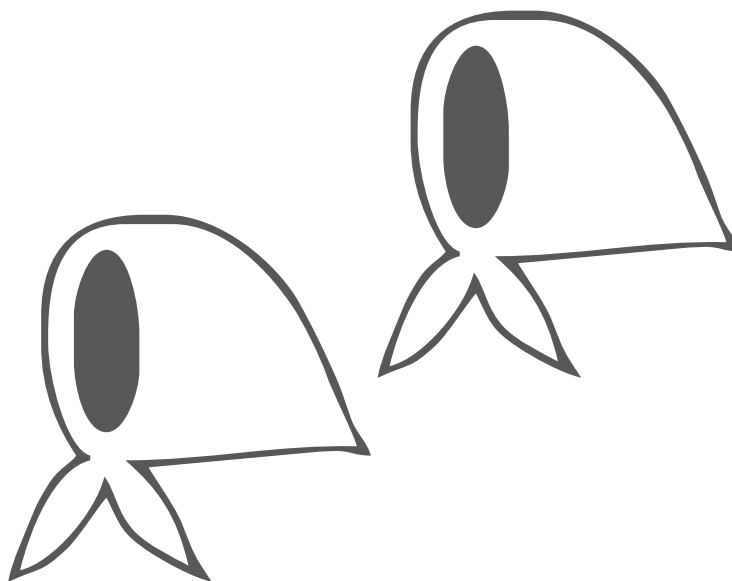
2017

por Mila Cañón

“Y siento que yo soy yo
porque estoy entre nosotros”
Laura Devetach

Este nuevo libro, el segundo de la colección Ovillo de trazos, contiene once cuentos sobre la identidad imaginada desde diversas aristas, y dos prólogos ilustres que conjugan en sus autoras la fuerza y la potencia de dos voces representativas en la sociedad de una idea: memoria, verdad, justicia. Estela de Carlotto y Laura Devetach presentan las ficciones de autores del campo de la Literatura infantil y juvenil coordinados por la calidez y experticia de Paula Bombara. Todos y sus palabras decidieron vivir en esta apuesta en papel de ediciones Norma y ABUELAS DE PLAZA DE MAYO.

Todos juntos en un esfuerzo compartido que más suena a abrazo y canción proponen un itinerario de palabras por los temas y problemas, no todos, que dicen la identidad: abandono, adopción, olvido (en “Papá” de Luciana Rabinovich), contra la apropiación, el silencio y un tejido que no avanza porque no avanza la verdad (en “No importa” de Nilda Lacabe). La metáfora del tejido se reitera, sinónimo de escrituras literarias o no, puede o no conversar con las historias de muertes o apropiaciones, y logra, además, narrar la identidad de una aldea de pescadores, sus ritos y despedidas (en “Urdimbre” de Paula Lertora). La familia como centro, los recuerdos, las muertes y las genealogías y pertenencias atraviesan los relatos de modo indefectible: ¿quién soy? es un interrogante que anuda las gargantas y necesita decir y decirse libremente como en el relato de viaje, búsqueda y memoria (“Altamar” de Jorge Grubissich), pero también en el cuento en el que el personaje descubre la posibilidad de la apropiación en una carta de lectores en su viaje en subte, donde el silencio familiar ahoga y el suspenso se expande (en “Rompecabezas” de Márgara Averbach). O cuando los adultos no saben cómo o no pueden gestionar sutilmente la relación asimétrica con la infancia al tratarse de una muerte familiar (“El momento en que estás” de Nina Jäger).



Por otra parte, el espacio de la escuela puede ser el centro de la militancia estudiantil y los proyectos sobre la memoria en recuerdo de La noche de los lápices (en “Grillos, lápices y primaveras” de Graciela Biale), también en su biblioteca un adulto atento puede escuchar los problemas de identidades culturales encontradas en el agravio que será posible reparar en la reconstrucción con la palabra (Mario Méndez en “Feria de las naciones”). Y en sus patios se generan las preguntas más insólitas, profundas y desestabilizantes. Allí algún personaje se pregunta por el amor por primera vez, se responde si es necesario querer como todos o si cada uno se enamora de distinta manera (Paula Bombara en “Fronteras”).

La militancia y la desaparición forzada de los trabajadores barriales se representa poéticamente a través del relato de la libertad, fundado en el símbolo de andar en bicicleta y al viento de dos amigas de la infancia (“Rumbos” de Magdi Kelisek), pero también en el largo cuento/canción que instala la década de 1980 para narrar la ausencia en la presencia de una niña viva y recuperada (en “La canción más corta y más larga del mundo” de Nicolás Schuff).

La problematización de la cuestión de la identidad, no sólo biológica, se abre y se cierra en relatos que la abordan literariamente, con procedimientos disímiles, sin moralizar ni construir un mensaje directo al respecto. Se trata sí de tejer una trama pero a través de desafíos al lector: el uso de acápites que remiten al campo cultural y abren la puerta de los textos; las voces de la música y los marcos históricos de época, la metáfora del tejido, la memoria o los viajes y los trabajos especiales sobre el tiempo del relato, generan propuestas de escrituras que harán crecer al lector desde la preadolescencia.

Se trata, como dice en el prólogo Estela de Carlotto, de que “estos textos que se suman a nuestra historia abran, entonces, nuevos interrogantes y nuevas respuestas para que podamos seguir desovillando, entre todos y todas, estos hilos de nuestra memoria colectiva”. ■

<https://www.abuelas.org.ar/item-difusion/ovillo-de-trazos-174>



En tono poético

La siguiente selección la integran aquellos libros de los invitados a nuestras XVIII Jornadas que han sido reseñados por Jitanjáfora a lo largo de los años.

Este hombre se dedicaba a cazar incendios.

Los perseguía con una bolsa mojada y,
cuando estaban distraídos...

los cazaba.

Por eso,

siempre lleva un pie descalzo.

Y siempre un zapato pegado a la oreja.

A veces abría apenas el cuaderno
y espiaba entre las hojas.

Hace poco tiempo, (...) regresó de un viaje a un país lejano.

En una conversación con amigos, describió lo acostumbrado: algunas peculiaridades arquitectónicas, sutilezas gastronómicas, paisajes. Pero luego, se detuvo y relató una escena casual a la salida de un colegio. Algo familiar lo había sorprendido en aquel lugar remoto. Con verdadero arrobó había descubierto que unos niños tan distintos, podían ser al mismo tiempo, tan iguales.

Si la poesía

no fuera alguna vez

para el lado de los tomates

sólo probaríamos

ensalada de / frutas*.

*Fragmentos extraídos de: *El cazador de incendios* (texto de Iris Rivera), *Mateo y su gato rojo* (texto de Silvina Rocha), *Cabía una vez* (texto de David Wapner en el libro ilustrado por Juan Lima), “¿Islas o tortugas? Una mirada sobre algunos aspectos del campo de la LIJ en Argentina” (artículo de Laura Escudero, disponible en <http://lauraescuderotobler.blogspot.com.ar/p/art.html>), y *Botánica poética* (texto de Juan Lima).

Como el pajarito cantor de Iris Rivera que va entrelazando versos escuchados, aquí tejemos palabras de escritores de nuestro país que nos visitan en esta ocasión. Palabras poéticas que parecen cantar naturalmente, saliéndose de las hojas de papel -como la rebelde plapla de María Elena Walsh, tal vez-. Sostener la poesía como forma de construir el mundo, de construirse a contrapelo de ciertos mundos que pueden resultar impuestos, desiguales e injustos. Como hiciera Bodoc en la conferencia de las jornadas del año pasado (<https://www.youtube.com/watch?v=qsZ1S1iSBSA>), escuchar un poema de Miguel Hernández como “El hambre” y poder cantar, junto a otros, “Yo no tengo en el alma tanto tigre admitido”.



La viejita de las cabras

Laura Escudero. Ilustraciones de Vialola

Buenos Aires

Ediciones del Eclipse

2012

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/la-viejita-de-las-cabras/>



Olivia y el violín

Rocha, S. y Zorn, V.

Buenos Aires

Del Naranjo. Col. Luna de Azafrán

2013

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/olivia-y-el-violin/>

***Cabía una vez***

Wapner, David. Ilustraciones de Juan Lima
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Calibroscoipo

2013

48 páginas

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/cabia-una-vez/>
***Botánica poética***

Juan Lima (autor integral)
Calibroscoipo

2015

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/botanica-poetica/>
***La hormiga que canta***

Laura Devetach y Juan Lima
Buenos Aires
Del eclipse

2004

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/la-hormiga-que-canta/>
***Dos venaditos***

Nicolás Guillén. Ilustraciones de Juan Manuel Lima
Ediciones Colihue. Colección Los Morochitos

2013

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/dos-venaditos/>
***Lo que escuchó un pajarito***

Rivera, Iris y Degliuomini, Claudia
Zaragoza
Edelvives

2012

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/lo-que-escucho-un-pajarito/>
***Haiku***

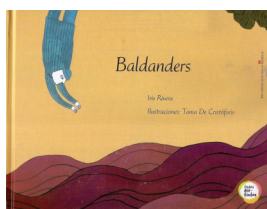
Iris Rivera y María Wenicke
Buenos Aires
Calibroscoipo

2009

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/haiku/>
***El cazador de incendios***

Iris River. Ilust. María Wernicke
Buenos Aires
Edelvives

2009

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/el-cazador-de-incendios/>
***Baldanders***

Iris River. Ilust. Tania De Cristóforis
Buenos Aires
Macmillan

2012

<http://www.jitanjafora.org.ar/recomendacion/baldanders/>




Jitanjáfora

i
y n
b
c
p
a
/ e
h o
ñ
g
m

h u
k
ñ
y a
z
p
i e m
a p o u x
m c
O e